

CNNEXPANSIÓN

¿Cuánto impacta la caída del petróleo al sector público?

El peso de los petroprecios ha sido sobreestimado en los últimos años, dice Felix Boni; el potencial para la economía mexicana radica en la manufactura y el desempeño de Estados Unidos.

La dramática caída en los precios del petróleo crudo ha detonado alertas acerca del efecto que puede tener sobre el sector público. De ahí la importancia de entender realmente su impacto, que si bien es relevante, ha sido sobreestimado en los últimos años. En primer lugar, el precio de venta de los petrolíferos de Pemex no se mueve necesariamente de acuerdo a las fuerzas del mercado. Adicionalmente, las importaciones de productos petrolíferos han subido bastante en años recientes. Por lo cual, la caída en los precios de importación de petrolíferos compensa parcialmente el impacto de los precios de exportación de crudo. Cabe notar que al seguir aumentando los volúmenes de importación de Pemex, se refleja una menor capacidad para poder satisfacer la demanda interna. Dicho aumento es generalmente independiente de los movimientos en los precios internacionales del crudo.

Los ingresos petroleros representan aproximadamente el 30% de los ingresos totales del sector público. Con este dato se corre el riesgo de sobreestimar la importancia de estos ingresos. Otra forma más adecuada de percibir esta relevancia es viendo las exportaciones de Pemex, las cuales están ligadas a los precios internacionales. El año pasado estas exportaciones representaron únicamente el 14% de los ingresos totales del sector público. El resto de los ingresos petroleros se generaron por las ventas domésticas, cuyos precios son controlados por el Gobierno. Por ejemplo, desde agosto de 2014 a enero de este año el precio de la gasolina en Estados Unidos bajó en 38%. En cambio, el último gasolinazo en México fue de 1.9% en enero. Las importaciones de gasolina por Pemex equivalen al 48% de las ventas internas. Por lo tanto, se ve que parte del problema es que estas reducciones en los precios internacionales no se reflejan en los costos de importación para México.

Por otro lado, la métrica más precisa para señalar la relevancia de las importaciones son las exportaciones netas. Durante 2014 éstas representaron el 15% de los ingresos petroleros totales y el 4% de los ingresos totales del sector público. Hace cuatro años, estos porcentajes eran casi el doble, y se encuentran muy por debajo del 30% mencionado constantemente.

Esta caída en el impacto de las exportaciones netas refleja no sólo cambios en el precio del crudo, sino también la creciente dependencia en las importaciones. Por ejemplo, en 2010 la balanza comercial de Pemex fue de US\$19mm, ligeramente por debajo de los US\$20mm reportados en 2013. Sin embargo, entre 2010 y 2013 el precio de exportaciones del crudo mexicano subió ampliamente en 35%.

Al mismo tiempo, entre 2010 y 2014 el volumen de las exportaciones de crudo cayó en 16%. En cambio, el volumen de las importaciones de gas natural subió en 156%, mientras que su precio subió. Adicionalmente, mientras que las exportaciones de crudo han bajado, las importaciones de productos petrolíferos han permanecido relativamente estables.

Como una medida de protección ante el cambio en los precios del petróleo, la SHCP contrató coberturas para 2015 que permiten vender hasta 228 millones de barriles a un precio de US\$76, lo cual representa el 57 % de la plataforma de exportación esperada para 2015. Además se cuenta con el Fondo de Estabilización de los Ingresos Presupuestarios (FEIP) para cubrir la diferencia entre el precio de cobertura y los US\$79 establecidos en la LFI como precio de referencia.

Por lo que al asumir un precio promedio de US\$52 por barril para 2015 y una plataforma de exportación de 1,090mbd, las exportaciones netas podrían caer hasta en un 16%. Afortunadamente, la cobertura y los fondos disponibles en el FEIP representarían más del 60% de las exportaciones netas. Por lo tanto, la exposición para 2015 es muy reducida. El reto para el próximo año será mayor, ya que cualquier cobertura que se busque contratar será mucho más cara.

A pesar de que México es considerado un país petrolero, datos acerca de la actividad industrial, de las exportaciones y las reformas aprobadas, revelan que la actividad económica está apuntando hacia la industria manufacturera. En 2014 las exportaciones de este sector representaron el 85% de las exportaciones totales, mientras que las exportaciones de crudo fueron de solo 9%. Es claro que es más redituable invertir en la producción de gas natural o en infraestructura que permita su importación a menor costo; especialmente ahora que Estados Unidos se encuentran en un proceso de recuperación.

El potencial para crecer de la economía mexicana radica en su industria manufacturera y en el desempeño de Estados Unidos, por lo que se debe facilitar la producción e importación de gas natural para reducir los costos. Los desafíos para la economía en 2016 serán mayores; la buena noticia es que por ahora la reducida exposición de los ingresos del sector público ante la caída del precio del petróleo recae únicamente en las exportaciones netas, y estas han sido blindadas por las coberturas y el FEIP.

**El autor es Director General de Análisis de HR Ratings*